

EL CANTON EXTREMEÑO.

195

Precios de Suscripción

Pago adelantado

En Plasencia, trimestre. . . 2 pesetas.
Fuera de Plasencia, id. . . 2. 50
Extranjero y Ultramar id. . . 5 "
Comunicados linea. 1 "

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Redacción y Administración

Calle de Trujillo, 12.

No se devuelven los originales.
Toda la correspondencia, política, literaria y administrativa al Director propietario.

D. EVARISTO PINTO SANCHEZ.

PERIÓDICO REPUBLICANO.

EL CENTRO REPUBLICANO

Banquete meeting

Para conmemorar la fusión de las minorías republicana parlamentaria y de la Asamblea coalicionista tuvo lugar el día 5 en Madrid un banquete de 600 cubiertos en el teatro de la Alhambra.

Desde las nueve de la mañana comenzaba a afluir gente á la calle de la Libertad, donde está situado el teatro de la Alhambra.

Ojeada General

El aspecto que presentaba el interior de este teatro, era magnífico.

Cinco mesas de gran longitud ocupaban el espacioso salón, que adornaban con elegante sencillez monumentales ramos de flores.

A las diez y media comenzaban á tomar asiento en sus respectivos sitios los comensales, que pasaban de 600, los cuales han sellado con su presencia el hermosísimo acto de confundirse en un solo ideal, en una única agrupación política las minorías parlamentaria y de la última Asamblea coalicionista.

Poco después, se encontraban todos los palcos y plateas llenos de bellas y distinguidas damas, que iban allí á dar realce y embellecer con sus encantos esta conmovedora fiesta republicana, que indudablemente formará época en la historia de la democracia española.

La Presidencia

En la mesa que á lo ancho del escenario se extendía, adornada con dos magníficas canastillas de flores, se sentaban, además de los Sres. Salmerón y Pedregal, los diputados Sres. Labra, Azcárate, Prieto y Caules y Villalva Hervás, el senador Sr. D. José Fernando González, los caracterizados é ilustres republicanos Sres. Palanca y Galindez y los individuos que formaron la minoría de la Asamblea de coalición republicana, Sres. Cervera, Melgarejo, Meca, Quereizaeta, Jimeno, Salavert y Carrión.

Otros detalles

Esparcidos en las demás mesas tuvimos ocasión de saludar á muchísimos exdiputados republicanos, venerables patricios encanecidos en la defensa de la libertad y de la democracia, hombres distinguidos que ocuparon altos puestos en la época de la República, representantes de numerosos comités de nuestro partido, personas eminentes de los diversos ramos del saber humano, jóvenes entusiastas y decididos defensores de las ideas del porvenir y distinguidos periodistas de Madrid y de provincias.

Al terminar el banquete, en el que reinó una amplia y verdadera fraternidad, y sin que el menor incidente turbara la general armonía, llenáronse los paseos, anfiteatros y demás localidades.

Prensa republicana

Los periódicos de provincias que tuvieron representación en tan importante acto fueron los siguientes:

La Crónica, de Badajoz.

EL CANTON EXTREMEÑO, de Plasencia

Como se vé la prensa republicana extremeña estuvo toda ella representada en el banquete.

Los brindis

Después de la lectura de cartas y telegramas de importantes republicanos de toda España, inició los brindis el Sr. Dorado pronunciando un enérgico y elocuente discurso que fué muy aplaudido.

D. Urbano González Serrano

Al levantarse este ilustre catedrático, de quien un crítico de gran valía ha dicho muy recientemente que es el primer filósofo de España, ó por lo menos el mejor entre los jóvenes, la Juventud republicana, de la cual es dignísimo presidente, prorrumpe en grandes aplausos, y durante breves momentos expresa de caluroso entusiasmo.

En todos los extremos del salón también se oyen grandes aplausos.

Por las ideas

En esta sublime reunión—dice—sólo se lucha por las ideas, y cuantos luchan por las ideas pueden caer vencidos y muertos, pero no necesitan buscar posturas artísticas, como los antiguos gladiadores: llevan la belleza en la propia muerte. (Atronadores aplausos.)

En marcha

Aunque seáis, añade, y seamos relativamente nuevos y jóvenes, ya tenemos las condiciones necesarias á todo partido político: tenemos un conjunto de principios en los manifiestos de las minorías republicanas, y en estos principios una norma de conducta, pues no podemos olvidar que vicisitudes tristes obligaron á una minoría á salir de la última Asamblea republicana con la frente levantada, pero sin humillar á sus adversarios.

Recordó la actitud de *El País* con respecto á la minoría republicana, actitud que calificó de nobilísima, y tributó entusiastas elogios á los Sres. Azcárate y Pedregal.

Dice que no debemos detenernos en las circulares de las minorías, sino caminar siempre hacia adelante, aunque teniendo buen cuidado de no marchar tan aprisa que nos adelantemos á nuestra época. (Grandes y prolongados aplausos.)

El nuevo partido

Nosotros los que formamos en el gran partido que en estos momentos nace á la vida pública, no anhelamos la benevolencia, cosa que degrada y envilece, sólo queremos una política de justicia y con esto tenemos un procedimiento que está indicado en la conducta nobilísima de ambas minorías, y sobre todo en la de la Asamblea, que antes de separarse, dejó consignado el santo principio de la revolución siempre que las circunstancias y la opinión pública demanden su práctica.

Las ideas—prosigue—necesitan como las plantas una ruda labor para que sus raíces se consoliden en la opinión

mos poner en la organización de estos elementos republicanos, debe ser tan flexible, tan adaptable á las nuevas condiciones de la vida, que no debemos dar á este partido ningún carácter personal.

Prenda segura, continúa, de que así sucederá, es la conducta por nosotros observada en este banquete. El periodista más inquieto, deseoso de dar cumplimiento á los deberes de su profesión, no cesa de preguntar quién preside, y nadie acierta á contestarle.

Y esto es porque nosotros hemos querido dar una prueba fehaciente de lo que es este partido, cuyo carácter se halla fielmente reflejado en esta reunión por nadie presidida, pues nosotros no queremos jefaturas personales y sólo rendimos vasallaje al todo social, á la soberanía incólume del todo. (Calurosas muestras de entusiasmo.)

Un recuerdo

Recuerda á la Juventud republicana lo que ya le dijo al constituirse ésta; que tenga un entusiasmo reflexivo y una convicción, no ya esculpida en bronce, sino cincelada en acero, demostrando al hacer justicia á sus adversarios, que si es cierto que la monarquía quiere ser flexible para con las ideas democráticas, también lo es, que á poco que sobre ella se reflexione, se encuentran tres vicios radicales: la culebra del déficit, el culebrón de la inmoralidad y la ola siempre creciente y amenazadora del socialismo contemporáneo.

Estos tres vicios—añade—no tienen cura, porque el primero se pretende remediar por un hombre que trata de sumir restando, el segundo se agrava con los anuncios subrepticios de que van á ser absueltos los conejales procesados, y al tercero no se ofrece solución alguna.

Ovaciones

Al terminar su discurso, elocuentísimo y brillante, se levanta la Juventud republicana como movida por un resorte, tributando una verdadera y conmovedora ovación á su sábio presidente.

Otros discursos

El venerable ex-ministro Sr. Palanca habló brevemente declarándose partidario de los procedimientos de derecho eminentemente conservadores.

Ya hemos conquistado—dijo—los derechos individuales, y el pueblo no puede pedir más...

Lo único que hace falta son principios sociales. (Aplausos.)

El Sr. Labra se declaró decidido partidario de los procedimientos del nuevo partido; defendió la unión iberoamericana y una buena administración, y también obtuvo aplausos.

Atenuó algo las declaraciones quizás demasiado conservadoras del Sr. Palanca.

El Sr. Azcárate, en tono humorístico habló brevemente de lo que pasa en la Monarquía, que no se entienden, y ante este problema conviene que los republicanos estén preparados, porque «donde menos se espera salta la liebre.» (Risas y aplausos.)

Hablaron también el Sr. Fernando González, demostrando la conveniencia

El Sr. Salmerón y Alonso

En el número próximo insertaremos íntegro el hermoso y profundo discurso pronunciado por el Sr. Salmerón.

POLEMICA.

El Globo se divierte.

Se divierte, con motivo del banquete verificado en la Alhambra.

Por supuesto, para disimular la gazuza que le devora.

Pero no se aflija el colega y siga chirigoteando que la tierra de promisión monárquica ya la tiene á la vista y entonces podrá desquitarse.

Como se conoce que el colega está ya haciendo la maleta!

Pues buen viaje y que aprovechen las judías monárquicas.

Que *El Globo* se deje caer con guantes, no nos estraña; pues á fuer de neofito tiene que hacer méritos si ha de ganarse á pulso el dictado de presupuestivo dinástico.

Pero lo que no nos cabe en la cabeza, es el desaliño de *La República* de Santa Marta (marqués de).

La república de este señor, es una república como si dijéramos, para andar por casa.

¡Apañado iba á estar el país con republicanos como los que redactan en *La República* y sobre todo con revolucionarios tan feroces como el linajudo marqués!

Dicen que Santa Marta fué á París á encargar la revolución.

Pero ya verán ustedes como no viene. A no ser que la traiga el cofrade Cateña bien acondicionada en una caja de ruleta.

¡Y no vá mas, señores!

Nos ha visitado el valiente y bien escrito semanario *Cartas Zorrillistas*, y hemos saboreado la aménisima epístola que suscrita por *Silvestre del Todo* inserta en preferente lugar.

Si nosotros tuviéramos algún ascendiente con el Director de las *Cartas* encomendaríamos la misión de meter en caja á Santa Marta y compañía, á ver si obtiene el mismo brillante resultado que con los individuos de la celeberrima Junta Directiva.

Es fama que Hidalgo Saavedra no es ya tan chato desde que las *Cartas* se caron á plazo ese defecto.

Hay quien cree que se las ha puestas postizas.

Don Santos habla ya como un libro y reúne á la Junta siete veces al día.

Milagros de las *Cartas*.

Nada, ni el agua de Lourdes.

Oh que gran periódico

Oh que gran País...

Alla vá el primar canard.

Los posibilistas de Plasencia h

incho País, de Catena y compañía.
El jefe del partido en la localidad, Sr. Cepeda, le ha hecho entender que no está dispuesto á seguirle por la pendiente de la evolución hacia la monarquía.

En primer término el jefe del partido en Plasencia, y unico posibilista lo es D. Antonio Carballido.

En segundo término, el Sr. Cepeda ni ha dicho á D. Emilio tal cosa, ni Cristo que lo fundó.

El Sr. Cepeda amigo devotísimo del Sr. Castelar y republicano de bastante mas fuste y de bastante mas enjundia que la gente de *El País* toma la política en serio y no juega con los ideales.

Al contrario de muchos que se sirven de las ideas, de los partidos y de los periódicos como tapaderas de sus juegos.

Canard archi-estupendo número.... no sabemos cuanto, del propio cosechero esto es de *El País*.

Mientras el gobernador de Cáceres aguardaba en Plasencia al Sr. Castelar para tributarle los honores consiguientes, se levantó una partida de bandoleros á quienes aun no ha sido posible darles alcance.

Salvo lo de que el gobernador de Cáceres no ha estado en Plasencia, y de que de la partida esa nadie tiene noticia en esta provincia, lo demás todo es exacto.

Eso se llama inventar y lo demás es música.

¡Adios, inventador!

El Globo llama á nuestro queridísimo amigo Sr. González Serrano filósofo frascuelista.

Chirigoterías de *El Globo*, que por no tener ni novedad siquiera tienen.

Quiso hacer un chiste y le resulta un elogio.

Porque Frascuelo fué primer espada, y maestro consumado.

Luego González Serrano.....

Elevate, *Globo*, y no chirigotees más.

El nudo gordiano

Ni le desata ni le corta la espada del general López Domínguez, que no se parece á la de Alejandro. Los viajes de exploración del ilustre jefe de lo que fué ó quiso ser izquierda dinástica, no dan resultado ninguno. Ahora que al general López Domínguez le da por olvidar su profesión y convertirse en misionero de paz (si será este el país de los viceversas), los disidentes del partido liberal anhelan la guerra contra el señor Sagasta, que sigue explotando el tiempo y sus enfermedades para que sus adversarios le den todo hecho. ¡Cuánta es la fortuna del Sr. Sagasta!

En frente de las soluciones de pastora del Sr. Sagasta, que no descontenta ni satisface á nadie, intenta poner el Sr. Martos su antigua representación democrática para que las instituciones prendan (porque esta sabiduría de los ngidos resulta un tanto deficiente) que se considere como uno de los herederos el Sr. Sagasta capaz de personificar la situación democrática. Ya le pone *El Imparcial* su correspondiente veto al señor Martos, y después de zaherir su significación democrática; sin abandonar campaña contra el Sr. Sagasta, la emprende contra el jefe, sin ejercicio, de la llamada democracia monárquica, aconsejándole que no se deje llevar de los esejismos de la pasión, en plata, que dentro de la monarquía no ha cabido, ni cabrá la democracia.

Se apercibe el Sr. Martos á traer á práctica sus principios democráticos no ha advertido que apenas si puede vocarlos después de su conducta reciente? No debe ignorar el Sr. Martos que ha consagrado los encendros conce-

dencia, van allá (algunos á pie), oyen poner la institución del Jurado como digan dueñas á los magistrados, les tienen horas y horas esperando, les obligan á jurar con ambas rodillas en tierra y se oponen á que uno de los jurados prometa, viéndose éste obligado á citar el artículo de la ley que para ello le autoriza y les despiden de mala manera á las nueve de la noche, después de haber empleado un dia entero en dar el veredicto en la criminalidad horrible que revela un mozalbete que robó un puñado de higos y rompió dos tejas de la pared de un huerto (1). Angeles protectores de Higinias Claudias y otras criminales redomadas, ¿no es cierto que esta justicia humana (tal como resulta organizada por la pseudo-democracia de Alonso Martínez) debiera perder todo su simbolismo externo de respeto y en vez de la espada empuñar el embudo? ¿Quien convence á las gentes de que el principio democrático del Jurado no ha quedado establecido con la mira y previsión de su pronto y rápido descrédito?

Compensación excesiva de semejante burla ideada por Alonso Martínez y consentida por el Sr. Martos, es el modo según el cual queda establecido el matrimonio civil por el propio cosechero, es decir, por el Sr. Alonso Martínez, ayudado en esta obra demoleadora por el Señor Martos desde su elevado sitio de la presidencia del Congreso. Desde el notario mayor de reinos y las más altas jerarquías civiles hasta el más humilde cochete, quedan supeditados al plantón de espera que quiera propinarles un apagavelas ó un sacristán adocenado. ¿No es verdad, señor Martos, que de este modo queda reconocida y consagrada la secularización de la vida y con ella el principio de la soberanía incólume del Estado?

Pues si por todas estas horcas caudinas ha pasado el Sr. Martos, ¿qué democracia es la que de nuevo anuncia, dónde va á pedir inspiración á su decantada elocuencia? Qué risa más mefistofélica será la del Sr. Sagasta, cuando oiga hablar de situaciones democráticas que hayan de sucederle dentro del régimen de la restauración. Si lo fuera preciso para ello invocar argumentos personales, acudiría el del Sr. Castelar, más optimista que el doctor Pangloss y saturado de democracia hasta el punto de creer que termina su misión y que el proceso evolutivo llega ya á aquellas altas cimas del Sinaí, que tanto inspirara antes su elocuencia de fuego.

He ahí el nudo, el verdadero nudo gordiano. El Sr. Sagasta no ha sido liberal, sino tolerante, no ha sido ni será demócrata, pero ha sabido mover los peones de manera tan hábil que ha hecho imposible que nadie invoque la democracia, maitrecha y malograda, después de haber puesto en ella todos sus manos.

Quien se atreve á invocarla, el Señor Martos, lo hace casi, casi como expediente supletorio, pues aseguran los enterados de su conferencia con el general López Domínguez que ponía en duda el propio señor Martos si aceptaría ó no, dado caso que se le invitara á ello constituir situación; Invoca, pues, el Señor Martos su representación democrática como un paliativo lejano y el recurso terapéutico que propone como inmediato para desatar el nudo gordiano es el sublimado corrosivo, el disolvente de los conservadores.

Nueva y más intensa risa mefistofélica la del Sr. Sagasta, que teme tanto la vuelta de los conservadores, cuanto le intimidan las desidencias—relámpagos (con sus toques de difunino) del Señor Moret. Sabe bien el jefe de la fusión que ni con el ramo de oliva del Sr. López Domínguez, ni con los póstumos alientos democráticos del Sr. Martos, ni con las alharacas de hijo ingrato de *El Imparcial* ni con el corrosivo de los conservadores se desata el nudo gordiano que le ase á la presidencia del Consejo. Mientras él disponga del aglutinante del poder, como Eolo, Dios de los vientos, calmará la

bra de todos los que se mueven en este juego de la política de la restauración. ¿De qué suerte? No consintiendo que los conservadores abandonen su papel bien representado de herederos forzados, ni permitiendo que goce de las dulzuras del poder ninguno que no añada nuevo lazo al nudo gordiano que le ata al poder.

Es indudable, su cálculo está bien formado. Hasta ahora le da resultado. El nudo no se puede desatar, el Sr. Sagasta es insustituible, carece de sucesor. Pero el nudo gordiano no se desató, sino que fué cortado, ¿Quién cortará el nudo gordiano que ata al Sr. Sagasta al poder? desde luego si todos los que pueden (y quien puede debe) siguen el mismo camino que el general López Domínguez y abandonan sus medios para rendirse ante el éxito del dia, quizá no se desate ni se corte el nudo. Pero entonces ¿será eterno? ¡Ah! Eterno en el mundo no existe más que el nudo mismo. De no desatar ni cortar el nudo, es evidente se pudrirá, y caerá como debe caer todo lo caduco y todo lo viejo, Síntomas de esa descomposición, en medio de las bienandanzas aparentes que canta en trovas un tanto averiadas *El Correo*, son la culebra del déficit y el culbrón de la inmorandad, que crecen ambos como la espuma. Y no vale, no, señor Sagasta, alejar responsabilidades, que por ese lado viene el peligro, ya que por otros su habilidad los apiaza, pues como dijo Proudhon: «lo útil es el aspecto práctico de los justos, y lo justo es el aspecto moral de lo útil.»

U. GONZÁLEZ SERRANO.

MOSAICO

Hallábase muy enfermo un avaro, y se dispuso á hacer testamento. El escribano empezó con la formula de costumbre, y luego, encarándose con el paciente, dijo:

—Lego y mando...

—¡Borre usted eso! Yo no lego ni mando, ni doy, ni dejo, ni transfiero á nadie nada.

—Está bien; entonces pondremos: *Cédula en calidad de préstamo, hasta el dia del juicio final, á...*

—Eso ya es otra cosa. Me conformo.

—¡YO PECADOR!

—Si es sagrado, Señor, el juramento, apiádate de mí!
Perjuro soy, y aguardo tu castigo doblada la cerviz.

Juré amar á una pérfida, y esclavo del juramento fui;
luego juré olvidarla, y ¡oh flaqueza!
¡No lo puedo cumplir!

Manuel del Palacio.

La señora de la casa sorprende á su criado Antonio mirando por la cerradura del cuarto de baño.

—¿Qué hace usted ahí?...

—Quería saber si la señora se hallaba en estado de recibir.

Una joven elegantemente vestida se siente indispuesta en plena calle de Alcalá hasta el punto de desmayarse.

Un caballero acude en su auxilio y la entra en el Suizo.

Cuando la joven vuelve del síncope, el caballero le pregunta.

—¿Qué quiere usted tomar?

—¿Quién yo? Cinco duros.

Una viuda bastante fea, va á consultar á un médico, amigo antiguo de su casa, que se conserva soltero.

—¿Qué me manda usted, doctor, para estas irregularidades que siento?

—Eso no es nada, señora; cácese usted, y se pondrá buena.

¿Qué oficio tiene?—Padre, sombrerero.

—¿Y qué estado?—Soltero.

—¿Y cual es su pecado dominante?

—Visitar á una moza.—¿Con frecuencia?

—Padre mío, bastante.

—¿Cada mes?—Mucho más.—¿Cada semana?

—Aun todavía mas.—¿La cotidiana?

—¿Hago dos mil propósitos sinceros....!

—Pero, dígame, hermano, claramente.

¿Dos veces cada dia?—Justamente.

—Pues ¡demonio! ¿cuando hace los sombreros?

Félix M. Samaniego.

Receta de la Semana

REMEDIO CONTRA LOS CINIFES

Los mosquitos ó cinifes son de temer, sobre todo durante el sueño, y se les aleja atando una rama de espliego á la cabecera de la cama.

Se recomiendan también los medios siguientes: 1.º Humo que se obtiene quemando palitre amasado en forma de cono en un platillo. 2.º Colóquese un trozo de carne en un ángulo de la alcoba: allí irán á paran todos los mosquitos.

M. Baltet, horticultor en Troyes, la preconizado hace ya algunos años, contra los mosquitos trompetilla, la sola presencia en la alcoba de un pié de «Eucalipto». Las emanaciones del arbusto, lejos de ser deletéreas, son por el contrario, balsámicas é inofensivas.

De Madrid á París

Dan las ocho.

—Señores viajeros al tren, grita un empleado.

Las portezuelas de los coches se cierran y pónense en movimiento los wagones del expreso.

A las nueve y 21, se llega al Escorial.

En los cinco minutos que el tren para, se piensa en el suntuoso templo que allí se alza, erigido por el gran Felipe II, para perpetuar la memoria del triunfo que obtuvieron las armas españolas en San Quintín en 1577, un pueblo de Francia en el departamento del Aisne.

El pito de la locomotora, suena de nuevo, arranca el tren y á las once y veintiocho minutos, se llega á Avila.

Esta ciudad, situada en 1110, fué defendida por una mujer varonil, Gimena Blazquez, que al frente de sus convecinos, sostuvo el cerco, mereciendo por esto se le concediese á todos sus descendientes el derecho de votar en concejo.

En 1465, fué destronado allí Enrique IV, celebrándose esta ceremonia por el arzobispo de Toledo jefe de los conjurados, que quitó la corona de la cabeza de la figura que representaba al rey, arrojándola al suelo.

En 27 de Junio, de 1520, se reunió en Avila, en la sala capitular de su Catedral, la junta de comuneros presidida por Pedro Laso.

Santa Teresa de Jesús, tuvo su patria en Avila y allí floreció sien lo ejemplo como jefe de la orden y notabilísima como escritora, fundando en doce años, diez y nueve conventos.

Vivió en el mundo setenta y siete años y fué beatificada por el Papa Paulo V y solemnemente canonizada por Gregorio XV.

Se deja á Avila, á los cinco minutos de haber llegado y aquí que tomé café, me cobraron por dos tazas, para mi compañero de viaje y yo, dos pesetas con veinticinco céntimos, de propina que di al mozo.

Es un aviso que doy á los que viajan por la línea de Madrid á Hendaya, para que sepan á que atenerse.

A las doce y treinta y nueve se llega á Arévalo, lugar donde se han desarrollado grandes sucesos y donde estuvo encerrada D.ª Blanca de Borbón, con su esposo D. Pa-

tardo, cuando las contiendas con su hermano D. Pedro.

A las ocho de la mañana para el tren en la Estación de Vitoria, y ya desde este sitio, se admira el magnífico panorama que ofrecen aquellos bonitos pueblos.

Sobre Vitoria, calleron los faciosos terriblemente al principio de la guerra civil en 1834, todos aquellos lugares, fueron en aquella hecatombe, y la reproducida en 1872, teatro de crueles exencas, pero los representantes del absolutismo, han visto siempre que su audacia se ha estrellado ante la bravura de los defensores de la libertad, que como si la sangre de los héroes de la antigüedad se hubiera infundido en sus almas, se miraron impasibles morir, sin cejar en un punto de su empresa valerosa, patriótica y política.

Llegase á Irun á las once y cuarenta y ho y el orgullo español se satisface, pensando allí el año 1822, el memorable día 30 Junio, en el monte de San Marcial, Freizó 12.000 hombres venció al general francés ult, que mandaba 18.000 soldados.

A los los minutos el tren para en Hendaya y se desciende á territorio extranjero.

Ya estamos en Francia.

En ella, han encontrado hospitalidad muchos, muchísimos españoles.

Francia, es como la ha llamado un gran escritor, el cerebro del mundo, ella va á la cabeza en todos los adelantos, en todos los progresos, en todos los cartámenes industriales, ella en fin es mucho, pero... como se siente allí, la nostalgia de la patria.

El tren frances se pone en marcha.

Se llega á Biarritz, sitio pintoresco y delicioso, cuya descripción no puede hacerse por una pluma vulgar, porque no se le darian los tintos de color, que en belleza y poesía contiene.

Al pié de las rocas, don le está este pueblo, en una hermosa concha formada por los peñascos, se toman los baños de mar, en la temporada de verano, baños tan universalmente celebrados en Europa.

Bayona, tiene grandes fábricas, por cuyas chimeneas salen penachos de humo, que parece saludan á los viajeros que pasan.

Se entra despues en las lar las de Burdeos, terreno de inmensa riqueza de árboles y que nacen de aquellos lugares, un día malsanos, sitios sanos y benancibles.

Y tras de Burdeos, célebre por sus ricos vinos y de muchos otros pueblos más, se llega al fin á la gran capital, á Paris.

Son las cinco y media de la mañana cuando se baja del tren en la Estación de Orleans, llena de carruajes de alquiler, en cuyo interior llevan caloriferos y en la parte superior de la caja, una baranda de hierro, para colocar los equipajes.

En aquella inmensa Estación, se empieza á ver las grandes cosas que encierra aquella linda capital, pero, la patria, la patria nuestra, parece que nos llama á grandes voces.

MANUEL LOPEZ CALVO.

Crónicas Literarias

LUZ

Ella se llama Luz, aunque su corazón es un abismo de tinieblas. Así lo dicen muchos que la adoran. La mujer-problema, la mujer-esfinge, tormento y preocupación de cuantos la ven y la admiran tiene en Luz un ejemplar vivo y palpitante. Nadie sabe lo que piensa, siente y quiere esta divina criatura que nunca deja de tener en sus labios una sonrisa para sus víctimas.

Virga, joven, hermosa, inteligente y amable, posee en grado superior todos esos encantos que á los ojos del hombre la confunden con un sér sobrenatural, que prestan á la mente la noción de lo divino, pues no concebíamos la existencia de los ángeles sin haber visto en presencia material alguna de estas fascinadoras mujeres, que hacen de la vida una sorpresa inacabable, un encanto perenne.

Su rostro originalísimo es de una belleza agreste, belleza de sibila, con un gesto habitual irónico y dominador que

genes que representan todas las heroínas de la tierra y las virgenes del cielo. Delgada, gentilísimo talle, mediana estatura cuello fino y alto, seno escultural y manos afiladas. Color trigueño—claro con un tinte ligero de crema: color de aurora blanco quemado, de un tono purísimo y hechizador. El pelo de un castaño finísimo, los ojos negros parduzcos burrios, ojos enigmáticos de hechicera, que parecen predecir el destino de un hombre en términos inconmensurables. Su nariz es de una belleza especial, sencilla y correcta con las ventanillas ligeramente cantraídas como haciendo un mohin de desagrado, pero con mucha naturalidad y gracia. Aquella nariz de sacerdotisa egipcia da el tono á aquel rostro de sibila, de mujer superior, de mujer, en una palabra, que conoce al hombre, y ve que no es como ella lo ha soñado. La nostalgia de lo ideal, y una dulce resignación para sufrir las impurezas de lo real; es la múltiple expresión de aquel rostro sereno, malicioso, bello y amable todo en una pieza.

Pero Luz, que es inteligente y piadosa en medio de todo, pensará de otro modo respecto á los hombres el día que se encuentre con uno que posea la llave divina que ha de abrir su misterioso corazón de mujer. Ese hombre no ha parecido aún, y Luz permanece impasible viendo desfilir el mundo ante sí como si fuese un paisaje extraño á su realidad.

Por las tardes y noches en el pórtico de su hermosa casa, gótico árabe de extraña arquitectura como es extraño el corazón de su morada; la vereis jugando una partida de ajedrez con una amiga. Es muy fuerte en el manejo de la reina y los alfiles, con los cuales sabe preparar traidoramente un jaque-mate al mismo lucero del alba. Así sorprende Luz y pone en jaque á los corazones con su aire indiferente, como quien no quiere la cosa.

Volviendo á su morada, hay que decir que es digna concha de tal perla. La fachada cubierta de blancos festones y calados arabescos, todo blanco y gris como esos encajes de piedra que decoran la Alhambra de Granada; columnas esbeltas y delgadas como el talle de la hermosa Luz que nos ocupa. El arco de la puerta es de gusto bizantino, rematada eu una ojiva lanceolada mitad árabe mitad cristiana. Ventanas gólicas con adornos flamígeros, formando lenguas y llamas entrelazadas bajo el marco de la ojiva, como simbolizando algo de los tormentos de fuego que sufren tantos corazones por la que mora en el interior de aquella mansión encantada por el arte y por el misterio de una dicha extramundana.

La puerta es de ébano, obscura como la boca de un abismo, contrastando con el color alabastrino de toda la casa. En la pared del frente interior del pórtico hay dos cuadros alicatados con azulejos que figuran en extraño paisaje, y semejan geroglíficos de un monumento egipcio: el problema de la esfinge, el enigma que Luz lleva en sus ojos para desesperación de los que sienten su influjo y se revuelven en vano por leer el oculto libro de su corazón.

Ella es buena, amable y parece feliz. ¿Tendrá Luz alguna pena? ¿Profesará culto á algún recuerdo que le haga tranquila y llevadera la vida? ¿Amará tal vez á algún corazón ingrato que no comprende ni siente ni sabe cuanto vale el tesoro de belleza moral y material de aquella mujer?

Nadie lo sabe. Ella no se queja de la vida, y dice que es feliz. Debe ser cierto. Si no lo fuera tal vez amara á alguien de los que no lo son por su causa.

FIDELIO

NOTICIAS

REGIONALES Y LOCALES

Nuestra conducta

Rindiendo justísimo homenaje á los

borrando las diferencias políticas que de él nos separan.

Suum cuique tribuere.

D. Emilio Castelar en Plasencia

En primer término hemos de hacer público nuestro agradecimiento al digno diputado por este distrito D. Ramón Cepeda, por habernos proporcionado la sin igual satisfacción de saludar en esta nuestra querida ciudad al eminente tribuno, gloria de España y de su siglo.

El Sr. Cepeda que á sus títulos de representante celosísimo como pocos, pues sin tregua ni descanso ha perseguido el engrandecimiento de la comarca que le llevó al Congreso, demostrando de ostensible manera que es merecedor de la ilimitada confianza que en él depositaron, puede unir el que acaba de conquistarse Visita tan inesperada como honrosa la que hemos recibido, tenemos la seguridad de que no ha de ser estéril para los altos intereses de este país y por lo tanto merece que, á fuer de agradecidos, la anotemos entre los singulares merecimientos de nuestro diputado.

Y cumplido este ineludible y justísimo deber, que traduce la expresión de gratitud de todos los placentinos que rectamente piensan, sienten y quieren, pasamos á reseñar la estancia del eminente tribuno en esta ciudad.

*

El Sr. Castelar llegó á esta ciudad el miércoles á las cinco de la tarde.

En la estación esperaban al glorioso tribuno una comisión del municipio y gran número de admiradores que le escoltaron hasta la casa en que se ha hospedado.

Ha recibido durante su estancia en esta ciudad muchas visitas.

Como dijo que venia á descansar se desistió de los festejos que se proyectaban en su obsequio.

El lunes salió en dirección á Yuste. En el número próximo daremos extensos pormenores de su viaje.

Los señores Celleruelo y Troyano

No teníamos el honor de conocer personalmente al ilustre diputado posibilista y al exclarecido hombre de la prensa.

A sus relevantes méritos, que la opinión sincera ha tiempo les otorgó, se juntan la escelencia del carácter y el *esprit* que acredita lo que pudieramos llamar huz morismo refinado.

Sentimos no haberles podido expresar suficientemente el afecto que ya á ellos nos unen al par que nuestra acendrada admiración, por el corto espacio de tiempo que han permanecido entre nosotros.

Que lleven feliz viaje y que volvamos á tener pronto la singular satisfacción de manifestarles la sinceridad de nuestro afecto.

Desautorización

Parece que existe el propósito de desautorizar en los periódicos de Madrid al ciudadano que saludó al Sr. Castelar en nombre de los amigos del Sr. González Fiori.

Nosotros por lo ménos sabemos de algunos que lo son muy íntimos del diputado por Hoyos, que ni aun cuando estuvieran locos jamás se les hubiera ocurrido otorgar esa representación y mucho menos para cometer una pifia y ocasionar rozamientos.

¡Cuidado que se necesita tener hambre de ser representantes!

Aun cuando sea de mentirijillas.

Discurso

Ya que el Sr. Castelar no dejó pronunciar á D. Benigno el discurso que este llevaba preparado para el caso.

y si por el vivo deseo que existe existirá siempre en nosotros de ofrecer á V. nuestros respetos y contemplar de cerca á quien es gloria imperecedera de nuestra patria, honra y prez de todos y cada uno de los españoles.

Nuestros saludo se estiende á los dignos amigos que á V. acompañan

Al realizar este acto altamente satisfactorio para nosotros, complacemos al Sr. D. Joaquín González Fiori que ve con sumo placer el que sus amigos que son numerosos en este país, rindan á V. tributo de admiración y respeto.

La Féria

Cada dia van perdiendo más y firando á desaparecer. La celebrada en esta ciudad en los días 8 y 9 ha sido poco concurrida, solo el ganado vacuno y lanar son los que se han vendido alcanzando buenos precios; el ganado de cerda poco y barato y el caballar, mular y asnal escaso, malo y todo puesto en venta pero sin compradores.

Los fuegos artificiales como siempre, buenos pero buenos, y eso que nuestro amigo Aleyxandre no ha podido venir este año.

El que ha podido darse un paseito por acá, ya que tan aficionado es á viajes, es el Sr. Uría, con lo cual hubieran ganado no poco los establecimientos benéficos haciendo unos cuantos copos.

Las ferias no son más que para esos bagamundos, cuyo oficio no es mas que el de jugador.

Los casinos, cafés y demás establecimientos no han sido mas que garitos donde de dia y noche no ha cesado un momento el juego. Las lastimas las lloraran despues los que hayan sido poco afortunados.

Recomendamos á la Junta de Sanidad inspeccione las bebidas que se espenden en los establecimientos donde la leche la hacen de agua y almidón, el vino es agua pura y los demás *comestibles y bebestibles* son los que proporcionan buen contingente de enfermedades.

Un milagro de la ciencia

La tisis es la enfermedad de nuestros dias. Muchas y variadas son las causas que concurren á multiplicarla, causas, que es inútil enunciar en este sitio. Hasta el presente la tisis se ha conocido con el nombre de: *la enfermedad que nunca perdona.*

Por fin hoy, sabemos, con profunda alegría que el célebre profesor GIUSEPPE BANDEIRA de Palermo, mélico Jefe de la Municipalidad de esta villa: un sabio envejecido en su ciencia, después de largos y profundos estudios ha descubierto un remedio singularmente eficaz contra los microbios de la tisis, y en vista de los resultados y de la importancia del descubrimiento, muy pronto someterá su específico al examen de una comisión del Gobierno, para que ésta lo haga experimentar en los hospitales civiles y militares, proponiéndose además el autor hacerle conocer por medios de conferencias públicas en las principales ciudades de Italia.

El doctor BANDEIRA, nació en 1813, vive en Palermo, y tiene ya en su poder numerosas certificaciones de mélicos y de enfermos milagrosamente restablecidos. El primer periódico que dió tan grata noticia á la humanidad doliente fue *Il Secolo* de Milán, (número 7848), Dice dicho periódico: «El remedio ofrecido para curar la tisis es á lo que se cree un antiséptico. Le dotour BANDDIERA afirma que su remedio hace desaparecer los síntomas de la tisis en el término de dos ó tres semanas, destruyendo el bacilo de Koch, y encontrándose el enfermo perfectamente curado en el preciso plazo de 40 dias. El Doctor BANDEIRA ofrece su medicación á cuantos la necesiten. Tan pronto se reúna la Comisión Sanitaria de la Provincia, hará público el análisis de su descubrimiento.

Pars concluir. A la vez que felicitamos al ilustra y venerable mélico invitamos á

